

Migración femenina de comunidades campesinas: Un estudio de caso, Cusco.

Sarah Radcliffe

Actualmente, varios aspectos políticos y económicos de la crisis económica por la que atraviesa el Perú han conducido a un nuevo enfoque por el que se ve a la sierra como posible lugar para un nuevo desarrollo. Este tema se basa, en gran medida, en un análisis incompleto sobre la naturaleza de la economía y la sociedad serranas, pese a que recientemente se han realizado muchos trabajos valiosos en las esferas de la sociología, la antropología y la economía.

Un aspecto del desarrollo de la sierra y, en efecto, un indicador de su crisis actual, tiene que ver con la migración rural-urbana desde los pequeños pueblos y comunidades serranas hacia la costa, especialmente a Lima. Esta migración, que en su mayor parte es permanente, es crucial para comprender el "nuevo rostro del Perú" (Matos Mar, 1984). La población serrana impone su modo de vida y sus creencias en las áreas urbanas, sobre todo en los barrios populares. Como resultado de la crisis económica en los pequeños pueblos de los Andes, hombres y mujeres jóvenes se trasladan en busca de trabajo. Así pues, el equilibrio rural-urbano de la población del país ha cambiado en los últimos cuarenta años. En 1940, la población rural del Perú era de 64o/o y, en la actualidad, la mayor parte de la población es urbana. En 1980, el